



Serie: VIVIENDO CON ESPERANZA.

Tema: Si me tratan injustamente ¿Hay esperanza?



Texto: 1° Samuel 18:1-20

¿Quién no ha sido tratado injustamente en alguna ocasión de la vida? ¿O aún nos han vendido algo engañándonos? En la mayoría de las familias se vuelven a contar sucesos de los padres, o de los abuelos o aún de los hijos de cómo cayeron injustamente en algo que les parecía que iba a ser de gran beneficio para la familia, pero que el resultado fue nefasto, y lo peor que no se pudo reclamar y obtener alguna recompensa.

En la actualidad la iglesia de Jesucristo tiene que enfrentar situaciones las cuales tienen un motivo injusto por ejemplo la persecución de los primeros cristianos. **Hechos 8:1**. Si consideramos que la iglesia estaba y aun esta para bendecir, para traer paz y prosperidad, es doloroso comprobar que el corazón de algunas personas sea influenciado por Satanás para hacer sufrir a los hijos de Dios.

La Palabra de Dios no calla al respecto, presentando algunos ejemplos de personas que fueron tratadas muy injustamente. Por ejemplo: recordemos a un hombre llamado José. Aun siendo un joven fue tratado injustamente por sus hermanos, quienes lo aborrecieron de tal manera que lo vendieron como esclavo. **Génesis 37:4 y 27-28**. Injustamente es arrojado a la cárcel estando en Egipto. **Génesis 40:19-20**. Pero también en la cárcel Jehová estuvo con él. La vida de José demuestra que por más injusto y duro que sea el trato al que son expuestos los hijos de Dios, el Señor sabe cómo coronarlos de bendición, de gracia y de prosperidad.

Otro ejemplo digno de ser tenido en cuenta es la vida de Job. Dios mismo dio testimonio de quien y como era ese varón. **Job. 1:6-8 y 2:3**. Si Ud. se interioriza de lo sucedido en la vida y familia de Job, verá que todo lo sucedido fue muy, pero muy duro. Siendo él una persona tan íntegra, nadie hubiera predicho todo lo que supo enfrentar. Y en una forma llamativa pero de victoria, la Palabra de Dios aclara cual fue la reacción de Job. **Job 1:22**. Proclamando que hay esperanza a pesar de todas las injusticias que los hijos de Dios tienen que enfrentar, **Job 42:12-17**, muestran un final lleno de victoria. Hablando de injusticia, no sería correcto pasar por alto la vida de aquel muchacho que luego llegó a ser el rey de Judá y de Israel. Fue usado poderosamente para vencer a quien nadie en Israel se animaba a enfrentar. Ahora la fama de David fue creciendo y de tal forma que su propio suegro lo aborreció y trató de encontrar la manera de deshacerse de él. **1° Samuel 18:6-9**.

¿Alguna vez se detuvo y observó la reacción humana ante la injusta agresividad? Piense en estas realidades. **PRIMERO**: Mayormente en el primer instante, se acerca a nuestra mente la idea de la venganza. Pero el Espíritu Santo recuerda **Romanos 12:19**, enfatizando que si Dios está presente, Él sabe cómo hacer justicia. Cuán ciertas fueron las palabras de José en **Génesis 45:2-8**.

SEGUNDO: Cuántos se encierran en su propio penar, pensando que de esa manera están demostrando su espiritualidad. Esa actitud la hallamos en el profeta Elías, cuando se presentó ante Dios para quejarse por el pueblo de Israel. **1° Reyes 19:10**.

TERCERO: ¡Causar más dolor! Fue muy cruel, perverso, ruin y doloroso el actuar de Amnón, con su hermosa hermana Tamar. **2° Samuel 13:11-17**. Cuando todo parecía calmado, luego de dos años, el otro hijo Absalón causó más dolor. **2° Samuel 13:23 y 28**. Los sentimientos que no son presentados al Señor y otorgando el perdón, van sirviendo lentamente para tomar decisiones lamentables. **2° Samuel 13:37-38**. Rodeados de tanta injusticia, los hijos de Dios respetamos la enseñanza de **1° Pedro 1:2-16-17**.

CONCLUSION:

La historia de Daniel al ser arrojado al foso de los leones y la de sus tres amigos en el horno de fuego, da la esperanza necesaria para enfrentar con confianza cualquier situación y salir airosos aún de las situaciones más difíciles.